

La Revista Multicolor de los Sábados: Algunos aspectos de los cruces entre lo culto y lo popular masivo

María de los Ángeles Mascioto

IdIHCS- UNLP

mariamascioto@gmail.com

Resumen

La *Revista Multicolor de los Sábados* (1933-1934), un suplemento literario y cultural semanal del diario *Crítica*, fue ideada por Natalio Botana, director del periódico, y dirigida conjuntamente por Ulyses Petit de Murat y Jorge Luis Borges. En sus páginas se registran principalmente una gran cantidad de textos en prosa de escritores argentinos posteriormente editados en formato libro. El objetivo de la presente ponencia es analizar los vínculos entre los relatos publicados en este suplemento literario y las particularidades de su soporte. Los escritores que colaboraban en la *Revista Multicolor* paralelamente trabajaban como periodistas en *Crítica*, periódico sensacionalista y popular que en 1930 llegó a ser el diario de mayor tirada. Andreas Huyssen (2006) ha señalado que la dependencia entre prensa y literatura, uno de los rasgos salientes del proceso de autonomización de nuestra esfera cultural, nos permite observar cómo muchos artistas incorporaron en sus obras formas de la cultura de masas así como ciertas zonas de la literatura de masas adoptaron estrategias de la alta. En este sentido, el suplemento literario se presenta como una zona de intermediación en la que los relatos conviven en la página con titulares sensacionalistas, amplias ilustraciones y la presencia de artículos sobre música popular, cine y otros intereses del nuevo público ampliado. En segundo lugar, tanto en las notas periodísticas como en las ficciones se observa el contacto entre recursos periodísticos y recursos literarios. Esta conjunción ocasiona, por momentos, la convivencia de elementos contradictorios en los relatos: la referencialidad, la pretensión de verdad y objetividad periodísticas junto con el testimonio en primera persona, la subjetividad y la actitud ambigua o conjetural de los personajes ante los hechos narrados.

Abstract

Revista Multicolor de los Sábados (1933-1934) is a literary and cultural supplement of the newspaper called *Crítica*. It was devised by Natalio Botana, the newspaper's director. The magazine was directed by Ulysses Petit de Murat and Jorge Luis Borges. In its pages are recorded a lot of prose texts of Argentine writers subsequently published in book form. The purpose of this paper is to analyze the links between the stories published in this supplement literary and particularities of *Crítica*. The writers who collaborated in *Revista Multicolor de los Sábados* has worked as journalists in *Crítica*, which was a popular tabloid in 1930 and became the largest daily newspaper. Andreas Huyssen has said that the dependence between the press and literature is one of the most important features of the process of cultural sphere's autonomy we can see that too many artists incorporated forms of mass culture into their works as well as certain areas of mass literature adopted high culture strategies (2006). In this sense, the literary supplement is presented as an intermediary zone where the stories are on the page next to sensational headlines, illustrations and different types of articles. Second, both in news stories as fictions we can see a contact between journalistic and literary resources. This combination causes in the stories a coexistence of contradictory elements: on the one hand, referentiality, the journalistic objectivity; on the other hand the first-person testimony, subjectivity and the ambiguous or conjectural attitude of the characters to the events described.

En el año 1933 el diario *La Nación* de los domingos ofrecía a su público lector un suplemento compuesto por tres hojas dedicadas al arte y la literatura y otras tres destinadas a las noticias sobre deportes y automovilismo. El mismo día de la semana, *La Prensa* brindaba a sus lectores una revista de tamaño más pequeño que el diario y con páginas lustrosas en las que la literatura convivía con las artes, la cultura, numerosas fotografías sobre personalidades de la ciudad de Buenos Aires, el deporte y pequeñas notas de actualidad teatral y cinematográfica. Ese mismo año, el diario *Crítica* comenzaba a publicar todos los sábados a partir del 8 de agosto un novedoso suplemento de dieciséis páginas del mismo tamaño del diario pero a todo color, en el que el lector podía encontrar textos en prosa –en su mayor parte, relatos–, pequeñas misceláneas e ilustraciones.

A diferencia de su antecedente –el *Magazine Multicolor de los Sábados*– publicado entre marzo de 1931 y febrero de 1932 bajo la dirección de Raúl González Tuñón, el nuevo suplemento dirigido por Borges y Petit de Murat se caracterizaba por una mayor especificidad en los textos literarios y una reducción de la publicación de poemas (en los sesenta números de este nuevo suplemento solo hallamos cinco poemas publicados esporádicamente mientras que en el *Magazine Multicolor* nos encontraremos con hasta dos poemas por ejemplar). Frente a los suplementos de *La Nación* y *La Prensa*, las dieciséis páginas de la *Revista Multicolor de los Sábados* ofrecían a sus lectores relatos y artículos que conformaban una lectura extensiva: “lectura para una semana, sin que su ejemplar le(s) cueste un sólo centavo más”, así lo explicitó el anuncio del suplemento en el diario, proclamando también “la mejor lectura para el más numeroso público”.

Andreas Huyssen (2006) encuentra en la dependencia entre prensa y literatura uno de los rasgos más importantes del proceso de autonomización de nuestra esfera cultural que nos permite observar cómo muchos artistas incorporaron en sus obras formas de la cultura de masas y cómo ciertas formas de la cultura de masas adoptaron estrategias de la alta cultura. El objetivo de la presente ponencia es analizar los vínculos entre los relatos publicados en este suplemento literario y las particularidades de su soporte. En el momento de pensar en el ámbito particular de la investigación sobre revistas literarias, Pablo Rocca destaca dos aspectos que las definen: por un lado, su *carácter interdisciplinario*: “aunque sea ‘literaria’, es decir, aunque se oriente hacia la publicación de ficciones o de ensayos sobre el cuerpo de la ficción, [una revista] siempre hablará de otras cosas”. Por otro, su íntima relación con el marco, con la vida social y cultural del momento. En este sentido, el aumento de diarios y revistas en la ciudad de Buenos Aires durante los primeros años del siglo XX permitió una gran ampliación del mercado periodístico dando paso al surgimiento de medios masivos y comerciales que permitirían la conformación de una prensa popular: “la aparición de un nuevo periodismo, masivo y comercial, reorganiza al resto de la cultura: [...] se reformulan las relaciones entre escritores, políticos y público; aparecen otras formas de leer y escribir, y diferentes procedimientos de trabajo” (Saitta 2007: 246). Angel Rama ha señalado entre las características propia de las primeras décadas del siglo XX la diversificación y el crecimiento de distintos tipos de público y el surgimiento variadísimo de una prensa popular que abastecía a esas generaciones recién incorporadas a la alfabetización de la escuela común (1983: 6).

En esta ponencia propongo retomar los dos aspectos que menciona Rocca para analizar la *Revista Multicolor de los Sábados* teniendo en cuenta el público lector y el circuito de consumo del diario *Crítica* y los cruces entre lo culto y lo popular masivo presente en el collage de textos e imágenes que la conforman, dos aspectos que le permiten al suplemento adquirir una identidad propia. En una primera parte me detendré en la creación de la *Revista Multicolor* en el marco de un diario masivo y popular como *Crítica* y, principalmente, en la incorporación al suplemento de géneros y temáticas populares propias del periódico. En una segunda parte me detendré en la colaboración de escritores que pocos años atrás habían formado parte de la vanguardia nacional y que publicarán en el suplemento textos que pocos años después serán publicados en libros o antologías como resultado de los vínculos entre lo culto y lo popular masivo. La interdisciplinariedad del collage de textos presentes en la *Revista Multicolor* daría paso a la presencia de relatos híbridos en los que se mezclan estrategias periodísticas y literarias.

I. *Crítica*: la inclusión de la cultura popular en el diario de distribución masiva

De acuerdo con Patricia Artundo (2009), toda revista presupondría un determinado concepto de cultura por lo cual el análisis de una publicación periódica conllevaría la pregunta acerca de qué es lo que ella entiende por cultura. Anibal Ford (1991) encuentra un vínculo muy arraigado en el nacimiento de la cultura de los medios “populares y baratos” y las tradiciones, géneros y saberes de las clases populares. El diario *Crítica* se caracterizó por ser una publicación en muchos sentidos sujeta a los modelos técnicos de la prensa amarilla impuesta por los norteamericanos Hearst y Pulitzer, lo que le permitió tener un gran contacto con el público masivo y la literatura popular. Si nos atenemos a su suplemento, los textos publicados en él coexistieron con un contenido muy fuertemente presente en la temática que enmarcaba la publicación periódica. El diario, fundado en 1913 por Natalio Botana, se caracterizó por construir las noticias en sentido literal, y por preocuparse más por el impacto que ellas causaban en el público lector que por su verificación y su objetividad (Sarlo 1992: 69). En sus páginas se observa una redacción atractiva y agresiva de los titulares, historias de interés humano, una importante presencia de ilustraciones que dejaban de ser pasivas acompañantes de las noticias y pasaban a ser reconstrucciones gráficas de los acontecimientos (Rivera 1998).

Ford (1991) observa que, en líneas generales, las culturas del afecto y del sentimiento, del humor y la irrespetuosidad, de la aventura y la pulsión exploradora, de lo oral y lo no verbal, de la cotidianidad y la construcción cotidiana del sentido, del juego, la fiesta, la simulación y el entretenimiento han sufrido una desjerarquización por parte de las culturas oficiales, que las consideraban bárbaras, irracionales o pertenecientes al ámbito de la curiosidad. En el diario *Crítica*, en cambio, estos aspectos de la cultura popular adquieren una gran importancia, lo cual se observa en las dos áreas temáticas que aparecen de manera insistente: “por un lado, los ejercicios de anticipación del futuro, la ciudad del porvenir, los robots, los vuelos interplanetarios y el filo más cortante del progreso; por el otro, un potpurri de noticias que habían fascinado al público en las últimas décadas del siglo XIX y los primeros del XX y que seguían demostrando su atractivo: siameses, animales, niños bicéfalos o sin cabeza, deformaciones genéticas [...] monstruos variados” (Sarlo 1992).

Días antes de salir a la calle, la *Revista Multicolor* se promocionaba en el diario bajo el lema: “Nuestra costumbre es innovar”. Tomando esta frase como premisa, el suplemento presenta una convivencia de reseñas sobre novedades literarias junto con artículos sobre curiosidades, títulos al modo sensacionalista y amplias ilustraciones. Esa mezcla de credulidad y sensacionalismo, de decepción y denuncia según Sarlo (1992) refleja posiciones de creencias del público lector y reproduce un espacio mental donde coexisten las novedades tecnológicas y las fantasías arcaicas que, de todos modos, esta novedades reciclan en un nuevo lenguaje y con nuevas posibilidades de ficcionalización.

A modo de ejemplo, muchos de los relatos que se publicaron en la *Revista Multicolor* se caracterizan por ofrecer historias llamativas, exóticas, situadas en lugares lejanos como África, China, Arabia o la India. También hay muchos artículos sobre el mundo antiguo, curiosidades de la historia argentina, relatos de las muertes misteriosas o desdichadas de escritores famosos como Edgar Allan Poe o Baudelaire. Este rasgo se va a acentuar a partir del número 23 cuando la sección “Visto y oído”, que contiene pequeñas curiosidades ilustradas, pase a ser la tapa del suplemento, invitando a los lectores al mundo de la novedad y el *fait-divers*. Ese tipo de historias ya estaban en el diario, cuyos periodistas se habían acostumbrado a “‘vestir un cable’ o a escuchar a un visitante notable o pintoresco que llega[ba] a la redacción [...] porque ya ha[bía] leído en ese medio la simpatía mercantil y profesional con que se escucha[ba] lo raro, lo excepcional, lo imprevisible” (Sarlo 1992: 68).

Pero paralelamente al atractivo de la prensa popular hacia las historias curiosas y llamativas,

podemos encontrar otro antecedente de los textos publicados en la *Revista Multicolor* en las inquietudes de la literatura inmediatamente anterior. Angel Rama ha observado que el proyecto cultural culto latinoamericano fue durante los primeros años del siglo XX ardientemente cosmopolita, lo cual le permitió incorporar en sus lecturas las literaturas modernas, desde las nórdicas y germánicas hasta las norteamericanas, y respondiendo a los mismos intereses metropolitanos, se introdujeron literaturas del pasado o no occidentales: tanto las grecolatinas y las orientales como el exotismo japonés. Numerosos textos de la *Revista Multicolor* hacen referencia a *Las mil y una noches*, a personajes míticos y monstruosos (como en los artículos: “El dragón”, “El gnomo” y “El misterio de los Elfos”), en los cuentos de conocidos escritores norteamericanos como Edgar Allan Poe y algunos cuentos orientales y fabulas chinas, encontramos una conjugación de el interés por la curiosidad propio del diario y los intereses literarios de un sector culto.

Los directores de este suplemento literario conservaron en algunos aspectos la estética de *Crítica*: titulares a gran cuerpo, grandes imágenes a todo color, relatos de suspenso y enigmas. No obstante, en la *Revista multicolor* no encontramos fotografías; todos los relatos y artículos están acompañados por ilustraciones realizadas por pintores como Parpagnoli, Guevara, Premiani, Güida. Annick Louis encuentra en el formato de la revista la recuperación de algunas tendencias del diario como la pintura social y el testimonio de época, y señala dos aspectos que lo diferencian de otras publicaciones periódicas argentinas: por un lado, la importancia que se le da a lo visual (la significativa relación entre texto e imagen); por otro, la falta de señalización (esto es, la ausencia de puntos de referencia en las páginas y de secciones más o menos estables: las pocas secciones que existen se publican esporádicamente).

De esta manera, el suplemento literario se presenta como una zona de intermediación donde los relatos conviven en la página con titulares sensacionalistas, amplias ilustraciones y la presencia de artículos sobre música popular, cine y otros intereses del nuevo público ampliado. En el contexto de publicación encontramos algunos aspectos que permiten a los relatos de la *Revista Multicolor* retomar algunos géneros y temáticas propios del diario. Por otra parte, el formato de la revista nos informa sobre el lector presupuesto y, a la vez, sobre los distintos tiempos que este prevé para su lectura: “El formato periódico, por su papel –en general papel obra– admite ser plegado o doblado, llevado debajo del brazo y no necesariamente obliga a pensar en un lugar adecuado para realizar la lectura” (Artundo 2010: 9).

II. Particularidades del suplemento literario: cruces entre lo culto y lo popular

El título de la *Revista Multicolor de los Sábados* y su periodicidad, así como su especificidad literaria y cultural, hicieron de ella un ámbito restringido destinado a aquellos lectores que quisieran dejar de lado la inmediatez de la noticia para acceder a un espacio mayormente poblado por ficciones literarias para degustar durante toda la semana. En este sentido, podemos preguntarnos qué es lo que separa a una revista de un suplemento literario. En principio, en el momento de referirse a las revistas, Pablo Rocca ha observado que se diferencian de los diarios por su *modus operandi*, que consiste en una periodicidad quizá regular pero no esclavizada por la salida cotidiana ni por el imperio o imposición de la noticia, lo cual le permitiría adquirir un carácter en cierto modo más “aristocrático”. De acuerdo con este punto de vista, la revista literaria siempre se encontraría dirigida hacia un público de iniciados: escritores, artistas, universitarios, profesionales de la cultura.

Por otro lado, el suplemento literario presenta una naturaleza que lo remite a un doble campo de pertenencia: al periodístico y al intelectual y artístico (Patiño 2009). En este sentido, tanto en las notas periodísticas como en las ficciones de la *Revista Multicolor* se observa el contacto entre recursos periodísticos y recursos literarios. Esta conjunción ocasiona, por momentos, la convivencia de elementos contradictorios en los relatos: la referencialidad, la pretensión de verdad y objetividad

periodísticas junto con el testimonio en primera persona, la subjetividad y la actitud ambigua o conjetural de los personajes ante los hechos narrados.

Los directores de la *Revista Multicolor*, Jorge Luis Borges y Ulyses Petit de Murat, como muchos de sus colaboradores, habían comenzado a trabajar en la redacción del diario *Crítica* a partir de la segunda mitad de 1920. Saïta explica esta incorporación a partir de la apertura del diario por las novedades del campo cultural argentino y a partir de la necesidad de la vanguardia argentina de hacer uso de la prensa masiva en un intento de llegar a públicos inaccesibles por otras vías:

Desde sus primeros números, *Martín Fierro* presta particular atención a la recepción que los grandes rotativos dan a las vanguardias estéticas. Al ocupar los escritorios de *Crítica* el fuerte interés por llegar al mercado del público ampliado hace posible la coexistencia de la vanguardia con la crónica deportiva, el sensacionalismo policial o el amarillismo. (Saïta 2007)

Angel Rama ha señalado también que, pese a que los escritores de la época ambicionaban colaborar en los grandes diarios cultos, no dejaban de contribuir en distintas publicaciones ocasionales, lo que les permitía adquirir un entrenamiento profesional y conocer las demandas del público. Francine Masiello observó, asimismo, que en la década del veinte los artistas perseguían una dramática representación del yo no solamente localizado en la escritura creadora sino también en un conjunto de actividades extraliterarias que proyectaban la idea de un ego coherente:

El sueño del prestigio público y de la recompensa entretuvo tanto a los realistas sociales como a los escritores cosmopolitas. [...] el escritor pasa a representarse a sí mismo simbólicamente, confirmando su relación con el público lector mediante la venta de sus trabajos de creación” (1986: 53-54)

En los años treinta, en cambio, la literatura tendrá un lugar más específico dentro del diario, el suplemento literario semanal, en el que los escritores podrán publicar textos en prosa que luego formarían parte de otras colecciones literarias. Así, por ejemplo, Borges publicó en el suplemento los relatos que posteriormente pasarían a formar parte de *Historia Universal de la Infamia* (1935); Raúl González Tuñón escribió un conjunto de microrrelatos que luego integrarían el volumen de *El otro lado de la estrella* (1934); Manuel Peyrou publicaría algunos de los primeros cuentos que años después formarían parte de los cuentos de *La espada dormida* (1944); Santiago Dabove escribiría cuentos fantásticos, uno de los cuales se incluirían en la *Antología de la Literatura Fantástica* (1941) compilada por Borges, Silvina Ocampo y Bioy Casares.

La característica en común de estos textos es que en su mayoría están escritos en prosa, muchos tienen la forma de relato –exceptuando los de González Tuñón, que se acercan más a la crónica– y en ellos está presente el misterio y lo exótico como tema principal, que forma parte, en los casos de Borges y Peyrou, de historias que se acercan a los cuentos policiales, y en el caso de Dabove al cuento fantástico. Tanto en los nombres de las secciones como los títulos de cada relato en particular podemos encontrar un primer vínculo entre literatura y periodismo: “El atroz redentor Lázarus Morell”, “El impostor inverosímil Tom Castro”, de Jorge Luis Borges; “El enviado de Dios”, “El devorador de agujas”, de Raúl González Tuñón; “El misterio de los tres suicida” de Victor Juan Guillot; “Una espada en la orilla izquierda”, de Manuel Peyrou, son títulos que podrían haber formado parte del cuerpo central de *Crítica*. Aquí podemos observar una incidencia recíproca entre vanguardia y periodismo por cuanto los escritores de vanguardia cambiaron en algunos aspectos el modo de titular de *Crítica*: “ni puramente referencial, como en los diarios serios de la época –*La Nación* o *La Prensa*– ni sangrientamente sensacionalista” (Prieto 2011), pero a la vez la tradición titulante del periodismo argentino se proyectó también sobre los títulos de las obras literarias (lo que puede verse en los títulos de libros como *Historia universal de la infamia*, *El otro lado de la estrella*, *La calle del agujero en la media*): “es esa combinación de vanguardia estética y proyección de masividad, que da una puesta en página de toda la colorida imaginería vanguardista obligada, a su vez [...], a llamar la atención de un lector que imaginamos distraído” (Prieto 2011).

Angel Rama (1983) también identificó las metamorfosis de la literatura guiadas por el periodismo: la reducción de las dimensiones del poema, el cuento, el artículo, incluso la novela, los recursos de intensificación en la lectura y el remate, la transmutación de la lengua literaria respondiendo al habla urbana, que favoreció la mutua permeabilidad de los géneros literarios, cuyas rígidas fronteras se desvanecieron. En los relatos de “Historia universal de la infamia” encontramos algunas de estas características, específicamente el vínculo entre el periodismo y la literatura se hace explícito en la presentación de casos que se salen de lo común. Cada uno de ellos estará organizado a partir de subtítulos, que permiten la conversión de un texto largo en un conjunto de textos breves, una característica de la prensa popular (Cfr. Rama 1983) que no vuelve a repetirse en la trayectoria de Borges como cuentista. No obstante, la escritura de estos textos se aleja en varios aspectos de las crónicas policiales del diario. En el prólogo a la edición de estos relatos como libro, Borges los inscribe en la literatura al definirlos como “ejercicios de prosa narrativa” que abusan de ciertos procedimientos literarios como “las enumeraciones dispares, la brusca solución de continuidad, la reducción de la vida entera de un hombre a dos o tres escenas” (1995: 7), y los separa del estudio psicológico, un uso característico de la literatura delictiva de la época. Estas historias retoman características del *fait divers*, pero se detiene en la trama, en lo formal, no hay en ellas realismo ni psicologismo, se evitan las descripciones, los personajes se caracterizan con trazos rápidos y se definen por sus acciones. Annick Louis señala que hay en estos textos una distancia de esa unión entre delincuencia y literatura propia de *Crítica* en tanto Borges se rehusa al uso del relato como delación, lo que implicaría una condena implícita o explícita del delincuente (1997: 144).

En los textos de González Tuñón nos encontraremos con algunas historias que obedecen a la estructura del *fait divers* en cuanto a sus relaciones de casualidad y coincidencia (Cfr. Barthes 1964), como por ejemplo aquella crónica en la que el narrador recuerda a un desgraciado que nunca conseguía empleo, a quien, después de haber perdido de vista durante varios años, Tuñón encuentra en una ciudad europea dentro de un féretro llevado por una cochería de pompas fúnebres. Cuando el cronista se acerca al aparente difunto éste abre los ojos: “No te asustes –me dijo con voz opaca, con una voz de ultratumba– no estoy muerto; trabajo de muerto. Estamos haciendo el reclame del Perfecto Velorio” (“La muerte viva”, 1933: 1). Los relatos de Borges, en cambio, están inscriptos desde su título en la historia, aunque en ellos no haya una subversión del género a partir de la yuxtaposición de *fait divers*, biografía, crónica e historia. Los relatos se enfocan en un personaje en particular pero desde el comienzo se inscriben en una historia universal: antes de pasar a la historia de Lazarus Morell, se contextualiza la llegada de los africanos a las tierras americanas; para hablar de la viuda Ching, primero se mencionan dos casos de mujeres piratas famosas; antes de relatar las infamias de Monk Eastman se hace referencia a las formas de pelear en el Río de la Plata y en Nueva York.

De este modo, en los textos narrativos publicados en la *Revista Multicolor de los Sábados* se observan estrategias que mezclan las particularidades de la literatura de vanguardia y las características de la prensa masiva.

Consideraciones finales

En los años treinta *Crítica* diversificó su oferta mediante el lanzamiento de un suplemento dirigido a un público especializado pero a la vez democratizó su lectura al tornarla accesible a sectores del público que eran ajenos al circuito de lectura ya establecido (Saítta 1998: 173). El suplemento de *Crítica* fue un laboratorio que permitió a Borges y los poetas vanguardistas escribir para un público masivo, en prosa, relatos policiales, de aventuras, cuentos criollos y relatos fantásticos, bosquejando un tipo de literatura que llegará a consolidarse en 1940.

Bibliografía consultada

- Artundo, Patricia (2010). “Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio : las revistas”. IX Congreso Argentino de Hispanistas “El Hispanismo ante el Bicentenario”. La Plata, 27 al 30 de abril. Actas online: <http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar/actas/artundo-patricia-m> [Último registro: 29/10/2012]
- Barthes, Roland (1964). “Structure du fait divers”. En *Essais critiques*. París: Seuil.
- Borges, Jorge Luis (1995). *Historia Universal de la Infamia*. Buenos Aires: Alianza.
- Caimari, Lila (2004). *Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina. 1880-1955*.
- Ford, Aníbal (1991). “Cultura Popular y (medios de) comunicación”. En IZTAPALAPA, México DF, Vol. 3, N° 24, pp.71-76.
- González Tuñón, Raúl (1934). *El otro lado de la estrella*, Buenos Aires-Montevideo: Sociedad Amigos del Libro Rioplatense.
- Green, Raquel Atena (2010). *Borges y la Revista Multicolor de los Sábados. Confabulados en una escritura de la infamia*. NuevaYork: Peter Lang.
- Helft, Nicolás (ed.) (1995). *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados 1933-1934. Edición facsimilar*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Huyssen, Andreas (2006). *Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Louis, Annick (1997). *Jorge Luis Borges: oeuvre et manœuvre*. París: L’Harmattan.
- Mangone, Carlos (2006). “La república radical: entre *Crítica* y *El Mundo*”. En Montaldo, Graciela (comp.), *Yrigoyen entre Borges y Arlt (1916- 1930)*. Buenos Aires: Paradiso.
- Masiello, Francine (1986). “Las pequeñas revistas: las alianzas mediante la escritura”. En *Lenguaje e ideología. Las escuelas argentinas de vanguardia*. Buenos Aires: Hachette.
- Matute, Álvaro (1997). “Crónica: historia o literatura”. *Historia Mexicana*. Vol. 46, N° 4. Homenaje a don Edmundo O’Gorman (abril-junio), pp. 711-722.
- Montaldo, Graciela (comp.) (2006). *Yrigoyen entre Borges y Arlt (1916-1930)*. Buenos Aires: Paradiso.
- Patiño, Roxana (2009). “Revistas literarias y culturales”. En *La teoría literaria hoy. Conceptos, enfoques, debates*. La Plata: Al Margen.
- Prieto, Martín (2011). “Raúl González Tuñón, la vanguardia popular”. *Revista Ñ*, http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/poesia/Raul_Gonzalez_Tunon--la_vanguardia_popular_0_577142289.html [último registro: 10/11/2011]
- Rama, Ángel (1983). “La modernización literaria latinoamericana (1870-1910)”. *Hispanamérica*, diciembre. Año XII, N° 36.
- Rivera, Jorge B. (1976). “Los juegos de un tímido. Borges en el suplemento de *Crítica*”. *Crisis*, N° 38, mayo-junio, pp. 20-26.
- Rivera, Jorge (1998). *El escritor y la industria cultural*. Buenos Aires: Atuel.
- Rocca, Pablo (2004). “Por qué, para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)”. *Hispanamérica: Revista de literatura*, Número 99, http://www.sadil.fhuce.edu.uy/revistasuruguayas2004/textos/02_Rocca.htm [último registro: 29/10/2012]
- Romano, Eduardo et al. (2012). *Intelectuales, escritores e industria cultural*. Buenos Aires: La

Crujía.

Sager, Valeria (2009). "Culturas populares". En *La teoría literaria hoy. Conceptos, enfoques, debates*. La Plata: Al Margen.

Saitta, Sylvia (1998). *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Sudamericana.

_____ (1999a). "Recorrido". *Crítica. Revista Multicolor de los Sábados 1933-1934*. Edición facsimilar a cargo de Nicolás Helft. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

_____ (1999b). "Política, masividad y vanguardia en *Contra. La revista de los franco-tiradores* de Raúl González Tuñón". En Saúl Sosnowski (ed.), *La cultura de un siglo América latina en sus revistas*. Buenos Aires: Alianza.

_____ (2007). "Nuevo periodismo y literatura argentina". En Jitrik, Noé (dir.), *Historia Crítica de la Literatura Argentina*. T. 7 (Dir. Celina Manzoni).

Salas, Horacio (1976). *Conversaciones con Raúl González Tuñón*. Buenos Aires: La Bastilla.

Sarlo, Beatriz (1992). "Divulgación periodística y ciencia popular". En *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*. Buenos Aires: Nueva Visión.

_____ (1995). *Borges, un escritor en las orillas*. Buenos Aires: Ariel.

_____ (2004). *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión.